

Amor muerte y encanto

ANDREW BLACKSMITH



Capítulo 1

TEMPO IN SITRU

Tiempo que te vas
Como una amante no vilipendiada
Como una antigua anunciación
Sin tocar ni ser manchada.

Fútil ladrón de dintel,
Que subes la escalera y te aposentas en el altillo
Tú, nomo frenético, luctuoso y aberrante
Que juegas con el sino de los hombres
Cual agustino alusivo.

Tú, despreciable etéreo, conspicuo engendro
Un día estarás bajo mis pies, y sabrás,
Que como Dios, eres mi propia creación.

Capítulo 2

¿A DONDE SE FUE EL AMOR?

¿A donde se fue el amor?
Se ha escapado de mis manos
Huyes de mí, tras mil presagios
Mi corazón está en desazón

Estrujándose sin compasión
Siendo comparado con la razón
Me doy cuenta que es en vano
Porque mi amor es solo humano

No soy el hombre de ficción
Que cautiva tu corazón
Con dulces versos de por vida
Mas no te alistes a la huida

Pues yo te amaré por siempre
Y aunque soy algo demente
Te prometo continuar
Yo te he decidido amar

Aunque empiezo a colapsar
Pues tu amor es irreal
No soy el hombre que tú esperas
Es por ello y con más veras

Que te amaré hasta el final
Mas no me decidas cambiar
En realidad yo soy así
No te escribo porque si

Mi razón es de expresarte
Que el amar es todo un arte,
Yo no busco inquietarte
Solo te quiero decir

Que aunque suelo repetir
Las desdichas de la vida
Tú eres mi niña querida
Mas no me pretendas cambiar

Te lo digo en realidad
No soy un príncipe azul
O un Grey que escucha blues

Simplemente soy así

Algo loco debo decir
Un poco triste y melancólico
No equiparable al alcohólico
Sí, algo vago y distante

Pero he decidido amarte
Desde ahora hasta el fin
Simplemente he de pedir
No me lleves a la meta

Y aunque dudes que te quiera
Solo te quiero aclarar
Que mi amor es de verdad
Mas no soy el que tu esperas

Capítulo 3

Súcubo

Dulce súcubo, llegas en mis sueños y te posas sobre mis deseos inmateriales y placenteros, tomando tú la forma de mis mayores debilidades.

Invade mi sueño esta noche, solo una vez más, permíteme verte placentera y pícaramente.

El plañir de tus instintos me despierta e incitan una extraña sensación en mí

Has pronunciado mi nombre, solo te escucho decir, esta y todas las noches son para mí.

Capítulo 4

LA MIRADA DEL HADO

Hoy, deseo escribir desde la profundidad de mi corazón, mas no encuentro palabras congruentes para describir esta incongruente existencia inequívoca, pero confusa.

Trato de encontrar en mi interior la esencia misma de la razón, de la lógica y del pensamiento correcto pero la presión tensiona e indispone el corazón.

¿Pero qué hacer en ese momento que sientes presión en el corazón, que te absorbe la desazón y te devora la angustia?

¿Cómo escapar de esa situación en la que yo mismo me he puesto?, callar y soportar puede ser la mejor salida o maldecir al sino por la distancia habida.

Deseo encontrar la paz pues ya no deseo luchar contra el destino malhumorado y mezquino quien se regocija entre sus heces benevolentes.

¿Por qué depender de la gracia y de las eternas suplicas de lo etéreo? Pues mi propia gracia es insuficiente en sí misma, el factor externo es totalmente dependiente de mis caprichos y sueños.

Ahí viene otra vez... los eternos alaridos de inconformidad por esta existencia desahuciada de ángel o carisma.

Todo debe continuar su rumbo, ¿o debo ir en contra del destino y no pedir un apoyo por la eternidad?; no sé qué llegará primero, mis ganas de continuar, o el deseo que he pedido desde el interior de mi alma con tanto ímpetu.

Shh, silencio, solo debes callar y escuchar las palabras dóciles y apacibles, transformándose en su rumbo en soflamas y peroratas incomprensibles y absurdas.

Sin desagradecer lo recibido, todo será conseguido no por gracia y quimera, sino por el constante tesón.

La mejor opción es desasirse de la posibilidad de la obtención de un colofón cómodo, pero su realización no ha sido simple.

Daré hasta el fin de mi existencia para conseguirlo, más no daré suplicas inaudibles para su obtención, sucederá lo que acontezca, pero todo será por su propia fuerza y no por prerrogativa obtenida por el hado de los humanos.

Capítulo 5

MÁTAME LENTAMENTE

Lentamente estoy muriendo
Creo que me estoy pudriendo
De mente y de corazón
¿He perdido la razón?

O quizá yo si la escucho
Aunque no he vivido mucho
Ella siempre nos acecha
Y aunque no tengamos fecha

La siento dentro de mí
Carcomiéndome hasta el fin
Siento sus uñas en mi vientre
¿O estaré siendo demente?

No lo creo, al ser así
Estaría iracundo
Habría perdido el rumbo
Ya no estaría más en mí

Siempre la oigo decir
El tiempo se nos acaba
Ya no te daré más largas
Todo debe concluir

Yo le digo que por mí
Puede hacer lo que ella quiera
Puede esperar que me muera
Pero no quiero morir

Me asesina el temor
Yo la miro con rencor
Al sentir su frío viento
Y aunque me estoy volviendo viejo

Ya no sé qué es lo peor
Ya no ver más este sol
Sobre el cielo de diciembre
¿O alistar lecho de muerte?

Todo debe concluir
Yo la escucho hoy decir

Tu vida terminará
¿Dime cómo pasará?

Tus pulmones lo dirán
Quizá tu vida segaras
¿Tu corazón explotara?
Te lo digo al final

Eres un simple mortal
Siempre he estado tras de ti
La verdad es que por mí
Puedes irte al infierno

Y aunque yo me estoy muriendo
Ella me ha de llevar
A mí morada final
Todo ha de terminar

Me estoy muriendo lentamente
Y yo, la estoy ayudando a matarme.

Capítulo 6

DULCE TENTACIÓN

Eres mi más maldita y dulce tentación, manzana roja deliciosa y prohibida que alimentas mis paciones más bajas e instintivas. Cómo no soñar contigo si eres la musa de mis dichas, habitas en mis sueños, mujer con picardía. Eres tú en mi mente a cada segundo, haciéndome el hombre, más loco de este mundo, por suspirar y tenerte cerca de mí, y también por besar, esos labios de carmín, rostro de ángel y cuerpo de diosa, maldita sensación tan esplendorosa, alma hermosa y azucarada, dulce, tierna y loca como una cabra. Tu cuerpo, altar de tormento y de deseo, de sensaciones indebidas y de pecado eterno. Tu alma, que me hace vivir con calma, me da felicidad, y me hace suspirar, alma frágil, bella y noble, la cual te juro cuidar, con gran pasión respetar, y adorarla sin cesar. Eres la tentación tocando a mi puerta, vestida de caperuza, con ligueros en tus piernas, de cabellos alocados, unos oscuros y otros claros, y de pecas en tus mejillas, para aumentar tu picardía. Pero si tocas a mi puerta a tentarme y a hacerme pecar, quédate para siempre, no te quiero olvidar, quédate en mi vida y no te vayas jamás.

Capítulo 7

DERECHO INSANO

No sé dónde te encuentras.
Pero te escribo esta carta
No con intención que la leas
Sino de dar espacio al alma muerta

Fue tanta la vida
Que viví aquellos momentos
Tan infinito el espacio escrutado
Que hoy solo es un pensamiento.

Pero el amor es avaro
Y desea todo para sí,
Por tal, símil es de un Ícaro
Que las alas perdió en su frenesí.

El sosiego se perdió.
De ánimo de andar petroso
No habrá cuerpo con reposo.
Tal es esta condición

Dice el lego: habrá mañana,

Fútil e insana cavilación;

Si aún incierto el presente

El tiempo es involución

Capítulo 8

EL NUMEN

De las ideas azules y monotónicas

Llega un numen cargado de inquietudes

Se ha vuelto a mí y me ha preguntado

– ¿Sabes quién soy?

–Pues un numen

–Sí, ¿y que es un numen?

–Pues un ser hecho de sueños

– ¿Y que es un sueño?

–pues un tejido de númenes. Al estilo de Feliza Bursztyn

Que enmarañan o disipan la visión

Que la aclaran o proyectan

El que tiene entendimiento que lo entienda.

Capítulo 9

DÓNDE ESTÁN, MI CORAZÓN.

Dónde están, mi corazón, aquellos días,
En que volabas sin alas por el mundo,
Se te acabaron las noches de alegría;
Ya nunca volverás a ser el mismo,
La noche tomará otro rumbo
Agitadas las horas de tu día.

Pero quien tiene la culpa, corazón:
Solo tú, corazón, que lo quisiste,
Supiste del amor y lo creíste,
Ahora sufre y llora, pobre corazón.

El mundo no es como lo ves,
Pobre y triste corazón.
Lástima me da verte postrado,
Sumido en desazón
Una y mil veces otra vez

Capítulo 10

(EN ALGÚN LUGAR)

No te conozco.

Pero sé que existes

(En algún lugar)

Como existe lo bello y lo omniscio y lo fatuo.

No conozco tu forma

Pero se de tu esencia.

Saber de tus sentidos

Razón sin razón

Ancestral discurrir

Argumento de ayer

¿Insustancial divagar?

¿Intensa vigilia?

¿Conspicua locura?

Lo extremo es la forma

El verbo la esencia

No es el saber ni aprender

Preceptos o reglas.

Sentir es per se.

Si sientes el icor

Si la vida fluye

Si gira en tu testa el eterno soporte

Entonces... entonces.

Capítulo 11

NO VUELVAS A MÍ

No deseo tu regreso, diva de altivez montañera.

No vuelvas a mí –disonante perorata –

Sin un efebo elocuente

Que no seré yo quien extasiado te reciba

Ya no estaré cuando regreses.

Los largos sueños indormidos no estarán.

Las vigilias a tu caza,

Las esperas, la búsqueda en recovecos,

El academismo inocuo cual vítreo filtro solar,

No han servido.

Jamás llegarás a mí, jamás me conocerás.

Somos –y estamos- distantes el uno del otro.

Seremos cual furtivos amantes de esquina, que en un oscuro beso suben
y descienden en un esquizofrénico festín

Capítulo 12

¿DÓNDE TE PERDÍ?

Sé dónde te encontré

Mas no donde te perdí

El sueño de las edénicas sabanas

Se esfumo en un bloque de apartamentos.

Una barrera de imagen cementera

Levantó un espacio de incongruencias

Incongruentes de interna armonía.

Único espacio vacío de ancestral retorno

Y búsqueda vacua tendrán su fin.

Y yo, seré yo, y tú

Serás la misma Imagen que he visto

-Y que veré -Alá es grande -y volveré contigo y será el mismo -y más ancho -camino.